

II. LA EDAD DE ORO DEL ARTE BIZANTINO Y SUS APORTACIONES.

I. EL MARCO HISTÓRICO.

El emperador Teodosio había dividido, en el año 395 d. De C., el Imperio Romano en dos: el Imperio Romano de Occidente con capital en Roma, y el Imperio Romano de Oriente con capital en Constantinopla. Desde este momento la parte oriental del Imperio va a seguir un desarrollo diferente. La capital Constantinopla, ciudad fundada por el emperador Constantino sobre una ciudad anterior llamada Bizancio, se convertirá en una gran urbe, en la nueva Roma de Oriente que será cabeza del Imperio Bizantino, nombre dado al Imperio Romano de Oriente tras la caída del Imperio Romano de Occidente en manos de los bárbaros, y su esplendor durará hasta su caída en manos de los



16. La expansión del Imperio Bizantino a la muerte de Justiniano.

En la evolución del Imperio Bizantino encontramos varias etapas:

- **Primera etapa: 395-850.**

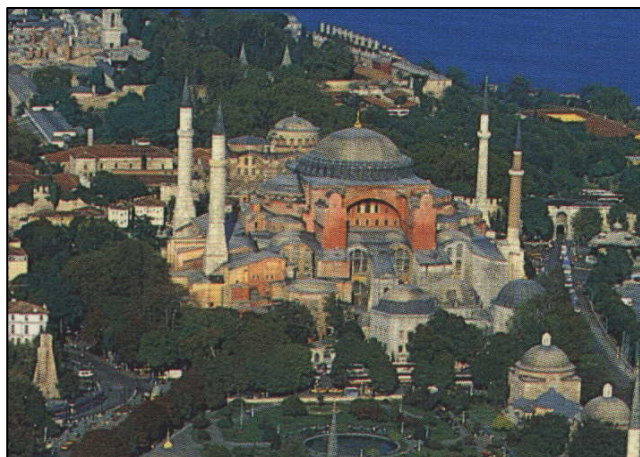
Es la etapa de máxima expansión, en arte se le llama la Edad de Oro del arte bizantino. En esta época destaca el poder de Justiniano (527-565), emperador que intentó reconstruir el antiguo Imperio Romano. Aunque las leyes de esta época eran en parte romanas, la cultura y la lengua eran griegas, el idioma mayoritario del Mediterráneo Oriental. En esta etapa nos centraremos en el presente tema.

- **Segunda etapa: 850-1050.**

El Imperio Bizantino se extiende por el Este de Europa, pero va a perder territorios en Asia y África con la aparición del Islam.

- **Tercera etapa: 1050-1453.**

Desde el punto de vista religioso se produce aquí la separación o cisma de la Iglesia de Roma, la religión cristiana ortodoxa no reconoce la autoridad del papa. En el terreno político esta etapa es de decadencia, el Imperio va a perder



17. Santa Sofía de Constantinopla (hoy Estambul).



18. Santa Sofía, vista desde una semicúpula.

territorios a manos de los turcos. El punto final de este imperio es la caída de Constantinopla en 1453, con ella acaba de manera definitiva el Imperio.

II. LA ARQUITECTURA.

Será una continuación de la arquitectura romana, pero introduciendo importantes novedades, de manera que llega incluso a superar a ésta. Muchas de las aportaciones del arte bizantino tendrían una gran influencia en el arte posterior, un ejemplo es la utilización de cúpulas para cubrir superficies cuadradas como en Santa Sofía, para ello utilizan las pechinas o triángulos esféricos que llevan el peso de la cúpula circular a cuatro pilares, esto no lo habían conseguido los arquitectos romanos. Las cúpulas en esta primera etapa no se levantan sobre tambor, esto hace que en el exterior no sean demasiado esbeltas.

Como vemos su arquitectura es eminentemente abovedada aunque también se continúa la tradición de basílicas como en el arte paleocristiano, por lo menos en un primer momento.

Desde el punto de vista de las plantas, los arquitectos bizantinos tienen una nueva concepción del espacio, un espacio más amplio y dilatado que el de la arquitectura paleocristiana, esta nueva concepción del espacio viene dada por la fusión entre la planta basilical y la central (fusión y no yuxtaposición como en algunos ejemplos paleocristianos). A las tradicionales partes de la basílica paleocristiana (atrio, nártex, iconostasio, presbiterio...) se unen ahora dos dependencias en la cabecera a manera de sacristías: *prótesis* y *diakonikon*.

En el alzado exterior se ve el escalonamiento de volúmenes desde los laterales hacia el centro. En el interior tiene una gran importancia el *matroneum* o tribuna del segundo piso de las naves laterales, era el lugar reservado a las mujeres.

En cuanto a los materiales utiliza materiales pobres como la piedra irregular (mampostería) y el ladrillo, pero siguiendo la tradición romana aparecerán revestidos con gran suntuosidad por mármoles y mosaicos, sobre todo en el interior.

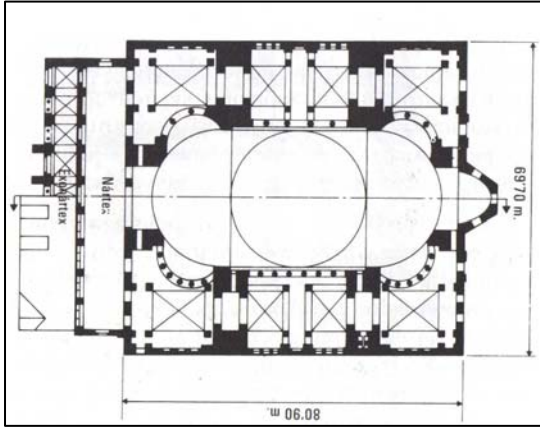
Santa Sofía de Constantinopla: análisis y comentario.

Esta construcción representa el punto culminante de la arquitectura bizantina. Se llega a ella a través de las basílicas de planta cuadrada de la época paleocristiana en Siria, su antecedente inmediato es la iglesia de los Santos Sergio y Baco, también en Constantinopla (hoy Estambul). La iglesia fue construida con una gran rapidez entre los años 532 y 537, fue un encargo personal del emperador Justiniano y estuvo dedicada a la Sabiduría Divina (eso significa Santa Sofía).

Desde el punto de vista de la cubierta (elementos sostenidos) la iglesia está totalmente abovedada. En el centro una gran cúpula de media naranja con nervios y 40 ventanas, construida con materiales ligeros y de 30 metros de diámetro parece flotar en el aire, esto es debido a que la cúpula no se sujeta sobre un muro circular como en el Panteón de Roma, sino que a través de pechinas lleva su peso a cuatro gruesos pilares. Como los pilares no son suficientes esta cúpula descarga parte de su peso, en



19. Interior de Santa Sofía.



20. Planta de Santa Sofía.

sentido lateral, en dos semicúpulas en dirección este y oeste, estas semicúpulas están sujetadas también por pilares y descargan parte de su peso en exedras o pequeñas semicúpulas. En los lados norte y sur la cúpula es sostenida también en sentido lateral por tramos de bóvedas de medio cañón y bóvedas de arista que cubren las tribunas de las naves laterales. La cúpula sobre pechinas será copiada por muchos estilos posteriores (románico, renacimiento, barroco...).

En cuanto a los soportes (elementos sustentantes) podemos decir que el muro pierde la importancia que había tenido en las construcciones romanas. Los principales soportes

de las bóvedas de Santa Sofía son los gruesos pilares que sujetan la cúpula central y las semicúpulas. También vemos que las semicúpulas y las bóvedas del segundo piso de las naves laterales contrarrestan el peso de la cúpula central.

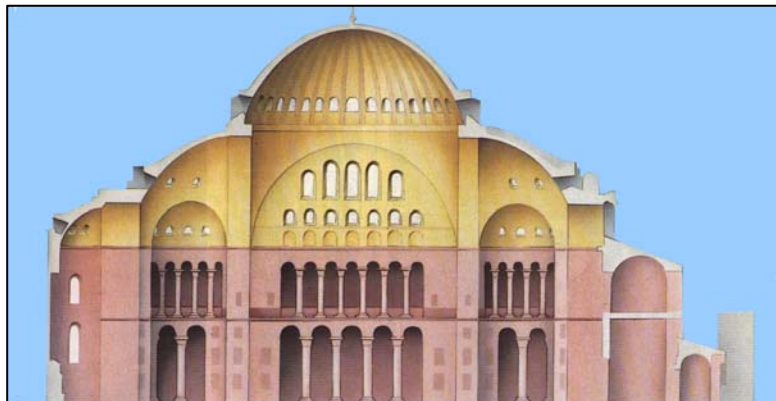
Los materiales son pobres: mampostería y ladrillo, pero revestidos ricamente con mármoles (tal y como se aprecia todavía en muchas partes) y mosaicos que no se han conservado nada más que en algunas partes, fueron suprimidos por los turcos, estos mosaicos revestían todas las paredes y daban una sensación de increíble riqueza. Materiales ricos encontramos en los mármoles de las columnas de las naves laterales.

En la construcción predomina el muro sobre el vano, pero con algunas excepciones, en los muros norte y sur, es decir, encima de las naves laterales, se pueden abrir un gran número de ventanas debido a que estas están bajo un gran arco, así se abre el muro y no se debilita la construcción. Estas y otras ventanas contribuyen a dar una gran luminosidad al conjunto, a esto tenemos que añadir las cuarenta ventanitas que hay en base de la cúpula que aumenta la luminosidad y además da la sensación de que la cúpula flota en el espacio como si fuera algo divino (la cúpula es el símbolo de Dios).

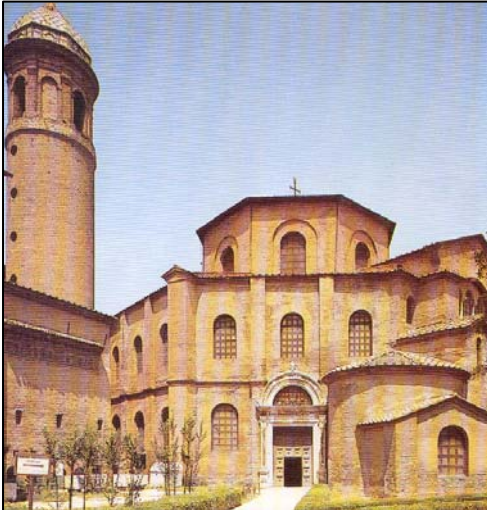
La planta supone la superposición o fusión entre la planta basilical (podemos apreciar la forma ligeramente rectangular, su división en tres naves y su remate en ábside) y la central (cuadrada o de cruz griega) que da una gran importancia al espacio central rematado por la cúpula, ese cuadrado es el símbolo de lo terrestre, y la cúpula que lo remata de lo espiritual, de Dios. Esta fusión genera un nuevo concepto del espacio, un espacio amplio, parece como si las bóvedas flotasen, esa sensación de espacio dilatado no se había logrado hasta entonces. En el sentido longitudinal vemos tres naves, la central es el doble de ancha que las laterales y está cubierta por la cúpula y las semicúpulas; las laterales, más estrechas están cubiertas por bóvedas de medio cañón y de arista. Delante de la puerta principal que está en el eje del edificio encontramos una nave transversal abovedada y ricamente decorada, es el nártex. Delante del nártex había un nártex exterior o exonártex hoy perdido. Fuera había un atrio.

En el alzado encontramos en el interior cuatro niveles, el primero y el segundo se corresponden con los dos pisos de las naves

laterales, el tercero con el cuerpo de ventanas que hay bajo la cúpula, y el cuarto es la cúpula central en sí misma. En el exterior vemos como Santa Sofía presenta un escalonamiento de volúmenes, desde la cúpula central descendemos a las



21. Alzado interior de Santa Sofía.



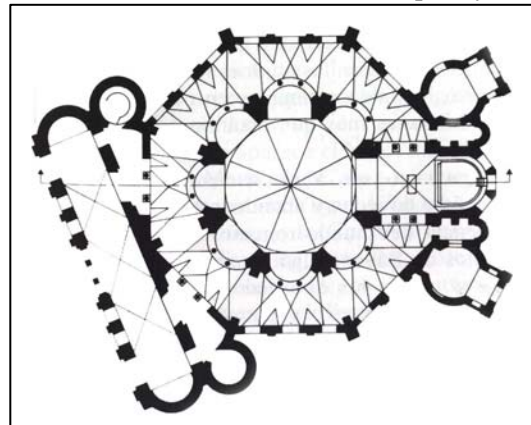
22. San Vital de Rávena. Exterior.

semicúpulas y de ahí a las pequeñas exedras.

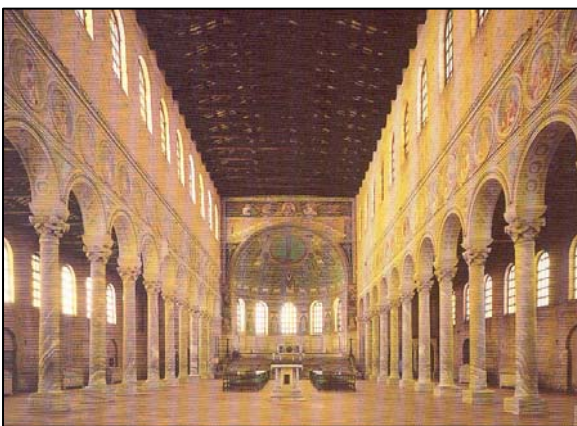
Por lo que hemos dicho hasta ahora podemos deducir que la decoración era suntuosa en el interior, el nártex estaba revestido de mármoles y el interior todo estaba cubierto de mosaicos que le daban un aspecto espectacular, sus fondos dorados subrayaban la luminosidad del interior. En las pechinas quedan parte de esos mosaicos, así como en una zona del segundo piso de las naves laterales. La decoración de Santa Sofía fue imitada en otros edificios y podemos hacernos una idea aproximada de cómo era si contemplamos los mosaicos de otras iglesias bizantinas. Es de destacar también el efecto decorativo de los fustes de las columnas del interior y el rico y profundo trabajo de los capiteles profundamente perforados. En el exterior la decoración era mucho menor.

Es evidente que Santa Sofía tenía una función religiosa, pero era mucho más, con ese edificio Justiniano quería mostrar el poder absoluto del emperador que se manifestaba en este edificio pero también en el complejo ritual litúrgico que se desarrollaba en su interior, el objetivo fundamental era asombrar a todo aquel que entrara en su interior. Con la llegada de los turcos Santa Sofía se convierte en mezquita y se le añaden los cuatro minaretes del exterior. En la actualidad es un museo y la cúpula se encuentra cubierta de andamios para evitar que se caiga.

El estilo podemos decir que es bizantino, y concretamente pertenece a la época de Justiniano, al punto culminante de la Edad de Oro del arte bizantino del cual esta iglesia es obra más representativa. Las características del estilo las hemos adelantado ya: fusión de planta basilical y central, cubrición con cúpulas que con pechinas se apoyan en sentido vertical sobre cuatro pilares y en sentido lateral en otrasemicúpulas, el sentido simbólico del espacio interno, la rica decoración que cubría los muros en el interior... En Santa Sofía encontramos algunas características que podemos denominar como anticlásicas: no se respetan las proporciones clásicas (las columnas no tienen todas el mismo tamaño...), en el interior todo el espacio arquitectónico está reservado a la decoración, aparecen esculturas en algunos capiteles, y, en general, predomina lo sensorial (luz y color) sobre lo estructural.

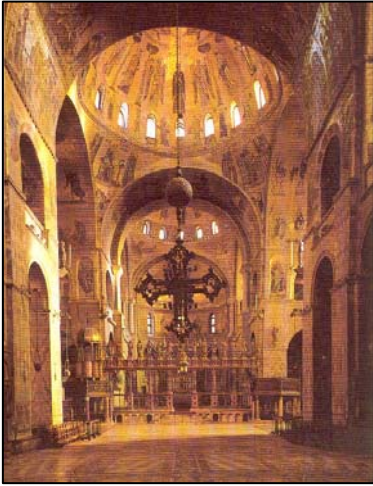


23. Planta de San Vital de Rávena.



24. San Apolinar in Classe. Rávena, interior de la iglesia.

En cuanto a la autoría de la obra podemos hablar de Justiniano como director del conjunto, pero el desarrollo técnico fue dejado en manos de dos matemáticos (no arquitectos) sirios: Antemio de Tralles e Isidoro de Mileto. El historiador Procopio nos ha dejado muchos datos sobre la historia de la construcción. Desde su construcción han sido muchas las intervenciones en Santa Sofía, ya en el año 558 un gran terremoto hundió la cúpula y algunos arcos, fue reinaugurada en el 562. Los turcos van a realizar algunas obras de consolidación como los enormes contrafuertes exteriores y los



25. San Marcos de Venecia.
Interior.

cuatro minaretes que la rodean, hemos de destacar que los turcos se sintieron fuertemente influidos por Santa Sofía y que la tomarán como modelo para la construcción de sus mezquitas.

En cuanto a la época histórica en que se realizó hemos señalado ya que fue en época de Justiniano, el emperador bizantino más célebre y poderoso. Este emperador consiguió un gran poder y persiguió como objetivo la restauración del Imperio Romano (él era heredero de los emperadores del Imperio Romano de Oriente), para ello va a arrebatar territorios en occidente a los bárbaros (conquista Italia, Norte de África, Sureste español...). el poder del emperador no tenía límites, se decía que era el vicario de Dios en la tierra y su autoridad se extendía a los asuntos políticos y religiosos. Todo ese poder trata de ser expresado en un símbolo: Santa Sofía. Tras Justiniano el Imperio conocerá una tendencia general a la decadencia intercalada con alguna etapa de esplendor. Será importante la labor de Justiniano en el campo del derecho.

Otras construcciones.

La cantidad de iglesias bizantinas es innumerable, aquí haremos un breve repaso de los ejemplos más significativos, pero sin la pretensión de querer con esta breve exposición abarcar todo.

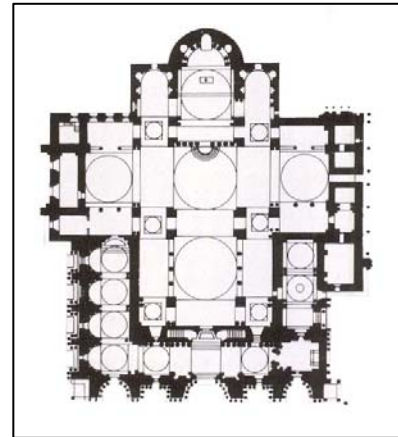
De la misma época que Santa Sofía e inmediatamente anterior a esta, 527, tenemos la iglesia de los **Santos Sergio y Baco** en Constantinopla, es el precedente más inmediato de lo que será Santa Sofía. También en Constantinopla está la iglesia de **Santa Irene**, no lejos de Santa Sofía, es del año 532 y muestra por primera vez la cúpula sobre tambor.

Fuera de Constantinopla destacará el foco de Rávena con varias construcciones famosas por su decoración de mosaicos. Tanto **San Apolinar del Puerto** como **San Apolinar Nuevo** siguen los esquemas constructivos paleocristianos: planta basilical de tres naves, techumbre de madera y ábside abovedado con bóveda de cuarto de esfera.

La auténtica revolución en Rávena es la construcción de la iglesia de **San Vital**, iglesia de planta central formada por un octógono central inscrito dentro de otro octógono, el octógono central está cubierto por una cúpula. Es de destacar el nártex, desviado del eje del edificio.



27. San Apolinar in Classe
(Rávena), vista de los mosaicos del
ábside.



26. San Marcos de Venecia.
Planta.

Sin salirnos de Italia tenemos otra obra pero perteneciente a la segunda etapa del arte bizantino: **San Marcos de Venecia**, una iglesia de planta de cruz griega y cubierta por cinco cúpulas centrales.

El arte bizantino también se da en Grecia y en otras zonas del Este de Europa. En los países eslavos los misioneros bizantinos llevaron a cabo una importante labor de evangelización y esta dio sus frutos con la construcción de importantes iglesias en Bulgaria, Ucrania, Rusia... que mantendrán vivo el arte bizantino una vez que la capital, Constantinopla, caiga en manos de los turcos en 1453.

III. EL USO DEL MOSAICO.

El mosaico se usó por primera vez en Mesopotamia por los sumerios, con Alejandro Magno al conquistar la zona pasó a los griegos, de éstos a los romanos y del arte romano al paleocristiano que es su continuador natural, y de ahí al arte bizantino que lo elevará a un protagonismo desconocido hasta entonces. Hemos de decir que el arte bizantino prefirió el mosaico a la pintura mural porque ofrecía más posibilidades de luminosidad, color y brillo, sólo cuando el Imperio entra en una decadencia irreversible (a partir del siglo XIII) se dará de una forma generalizada la pintura mural.

Los mosaicos se realizan elaborando un dibujo y cubriendo con teselas esa composición a modo de rompecabezas, los musívaras (artistas del mosaico) enriquecerán esas teselas, aportando nuevos materiales como el nácar, el mármol y la pasta vítrea. Los artistas bizantinos, además, mezclaban con las teselas determinados óxidos metálicos y cubrirán a éstas de oro y plata, perfeccionan así la técnica y lograrán superficies brillantes y resplandecientes que impresionan al que las contempla.

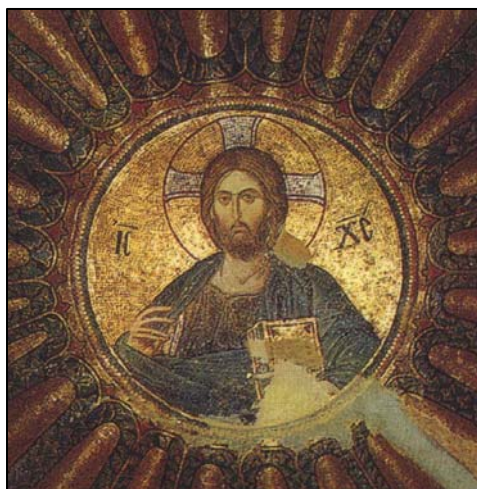
El arte bizantino es antinaturalista, los personajes parecen herméticos, no expresan su estado de ánimo, con ello el autor quiere simbolizar la importancia o divinidad de lo representado; no se pretende representar la belleza sino la contarnos la historia, así las representaciones del paisaje son poco realistas y no se representa la perspectiva ni el volumen en las figuras. El mosaico reviste todos los interiores: ábside, cúpula, paredes...

Además crea imágenes o figuras (iconografía) que se repetirán constantemente en toda la historia del arte: Cristo aparece barbado (es el Cristo con barba siriaco frente al Cristo imberbe); a Cristo se le representa frecuentemente como juez con un libro (*pantócrator*), representación que será usual en el arte románico; la Virgen aparece con el Niño sentado en sus rodillas, pero entre ambos no hay una relación humana, los dos son rígidos e inexpresivos, este tema será frecuente también en el arte medieval posterior; los santos se representan con el nimbo o corona circular y cada uno con un atributo (San Pedro las llaves, San Andrés el aspa...).

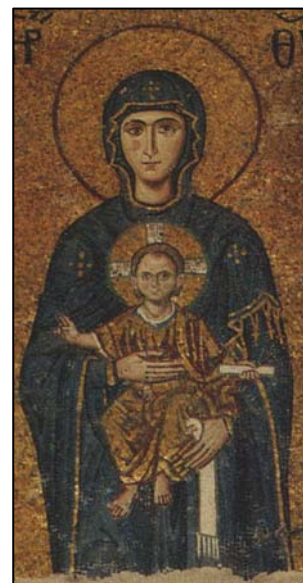
El arte tiene un fin didáctico, enseñar al fiel escenas de la Biblia o de los Evangelios, a veces intenta enseñar complicados dogmas... esto también se dará en el arte románico y gótico.

Las representaciones pretenden impresionar al que las contempla y subrayar el poder de Dios y del emperador, en cierto sentido es un arte propagandístico al servicio del poder político.

En Santa Sofía el mosaico ha desaparecido casi en su totalidad, lo arrancaron los turcos ya que el Islam no tenía como norma la representación de imágenes en las mezquitas. Sólo se han conservado cuatro ángeles en cada una de las pechinas de la cúpula central y algunos rostros de emperadores, vírgenes y cristos. Para contemplar mosaicos en Constantinopla (hoy Estambul) debemos ir a dos iglesias pequeñas: San Salvador in Chora y Santa María Panmakaristós.



29. Pantócrator.



28. Virgen con el Niño (Santa Sofía).

Los mosaicos más famosos se han conservado fuera de Constantinopla, principalmente en **Rávena**, ciudad próxima a Venecia, en las iglesias de San Apolinar del Puerto, San Apolinar Nuevo, San Vital, y en los bautisterios de los Ortodoxos y de los Arrianos.

En San Apolinar in Clase (o del Puerto) encontramos los mosaicos concentrados en la bóveda del ábside de la basílica, el tema es la figura de San



Apolinar y un rebaño situado de forma simétrica a un lado y a otro. En San Apolinar Nuevo los mosaicos se desarrollan encima de las arcadas de la basílica y representa cortejos o procesiones de mártires y santas. Pero el conjunto de mosaicos más significativos es el de San Vital, también en Rávena, a estos mosaicos vamos a dedicar un breve comentario.

El mosaico de Justiniano y su corte en San Vital de Rávena: Análisis y comentario.

30. Mosaico de Justiniano en San Vital de Rávena.

El mosaico principal representa al emperador Justiniano, que es el personaje central, presentando ofrendas a la nueva iglesia por él fundada, está acompañado de su corte. Enfrente de este mosaico está el de la emperatriz Teodora y su corte.

El género es tanto religioso como político, la intención es religiosa pero también sirve para alabar el poder teocrático del emperador. El tema en concreto es, como hemos dicho anteriormente, la presentación de ofrendas de Justiniano a la iglesia de San Vital. El tema está tratado de una forma antinatural, veamos porqué:

1. Destacamos que el fondo es dorado, este color dorado se utiliza mucho para hacer alusión a lo divino, a lo espiritual, lógicamente es un fondo alejado de la realidad, antinatural.
2. Las caras de los personajes no expresan ningún tipo de sentimiento, son inexpresivas y las figuras hieráticas, frontales, no se apoyan sobre nada, parecen flotar. Las caras de los soldados son iguales, eso se llama *isocefalia*.
3. No se expresa movimiento, por lo tanto les falta vida a las figuras.

En cuanto al material sobre el que se pinta y la técnica, se trata de un mosaico, realizado por la unión de muchas teselas. La composición es muy simple, los personajes están colocados unos junto a otros, es decir, yuxtapuestos. Con respecto al movimiento, se elimina toda sensación de dinamismo, los personajes están estáticos, lo único que rompe esa idea son las líneas quebradas de los brazos de las figuras. El volumen se consigue de una forma parcial con el sombreado de las túnicas, pero son pliegues geométricos, antinaturales, las caras, por el contrario parecen más planas. La profundidad es inexistente, no hay referencia a paisajes, el fondo es dorado y los personajes parecen flotar sobre un suelo verde. Todo el mosaico está igualmente iluminado, no hay contrastes de luces y sombras, la utilización de dorados aporta un brillo especial al mosaico. En cuanto al color vemos que predomina el dorado, los blancos, verdes y rojo carmesí, el rojo carmesí o púrpura subraya el protagonismo del personaje central, Justiniano. El dibujo está muy marcado y todos los contornos y dintornos están marcados con un grueso trazo.



31. Mosaico de la emperatriz Teodora y su cortejo en San Vital, enfrente del de Justiniano.

El estilo al que



32. Cátedra de Maximiano, trono de ese obispo con relieves en marfil.

pertenece es, lógicamente, el estilo bizantino, y en concreto a la Edad de Oro (siglo VI), está fechado este mosaico en el año 547, es decir, poco después de la construcción de Santa Sofía. Las características del estilo son evidentes y ya han sido analizadas: antinaturalismo, fondos dorados, falta de profundidad, arte al servicio del poder político, frontalidad en las representaciones, composición yuxtapuesta... No sabemos el nombre del autor, los musívaras no debían tener mucho prestigio social, ya que no encontramos firmada ninguna obra. Esta representación es reflejo de una época histórica concreta: la época de Justiniano, el único emperador romano en vida tras la caída del Imperio de Occidente en manos de los pueblos bárbaros. La misión de este emperador, que se consideraba vicario de Dios en la tierra y que ejercía un poder político absoluto, era restaurar en su integridad todo el Imperio Romano. Esta idea le lleva a intervenir en África, España, y en Italia. En Rávena, ciudad italiana que tuvo una gran importancia para Justiniano, se encuentra este mosaico.

Fuera de Rávena el mosaico bizantino se desarrollaría también en San Marcos de Venecia, en muchas iglesias de Roma y en varias iglesias sicilianas como el monasterio de Monreale, la catedral de Cefalú y algunas iglesias de Palermo.

Otras manifestaciones pictóricas importantes son la pintura mural y las miniaturas de manuscritos y códices, tanto la una como la otra reproducen las mismas formas iconográficas que el mosaico y serán también muy conocidas en Occidente.

La escultura exenta no se desarrolló casi en el Imperio Bizantino, tal vez porque sentían aversión hacia las estatuas de la religión pagana, lo que sí se realizaron fueron relieves, quizás los más famosos sean los relieves de la cátedra o trono del obispo Maximino en Rávena.